

Como la mayoría de nosotros sabemos, hay mucha turbulencia en algunas partes de nuestro país, incluyendo nuestra ciudad, con respecto a los desafortunados eventos que ocurrieron con el arresto y la muerte de George Floyd. Creemos que es nuestro deber informarles sobre lo que representa la Iglesia del Nazareno y cómo nosotros, como cristianos, debemos responder:

Nuestro manual de la Iglesia del Nazareno establece:

(915) La Iglesia del Nazareno reitera su posición histórica de compasión cristiana hacia personas de todas las razas.

Exhortamos a nuestras iglesias en todas partes a continuar y reforzar programas de educación que cultiven la comprensión y la armonía raciales. También creemos que la admonición bíblica de Hebreos 12:14 *14 Procuren vivir en paz con todos, y en santidad, sin la cual nadie verá al Señor.* debería guiar las acciones de nuestros feligreses. Exhortamos a cada miembro de la Iglesia del Nazareno a que examine humildemente sus actitudes y acciones personales hacia otros, como el primer paso para lograr la meta cristiana de que todos participen en la vida de la iglesia y de toda la comunidad. Recalcamos otra vez nuestra creencia de que la santidad de corazón y vida es la base para vivir correctamente. Creemos que la caridad cristiana entre los grupos raciales y sexos vendrá cuando los corazones de las personas hayan sido transformados mediante la sumisión total a Jesucristo y que la esencia del verdadero cristianismo consiste en amar a Dios con todo el corazón, alma, mente y fuerzas y al prójimo como a uno mismo.

Por tanto, renunciamos a cualquier forma de indiferencia racial y étnica, exclusión, subyugación u opresión como un grave pecado en contra de Dios y de nuestro semejante. Lamentamos el legado de cada forma de racismo en todo el mundo, y buscamos confrontar ese legado a través del arrepentimiento, la reconciliación y la justicia bíblica. Buscamos el arrepentimiento de cada conducta en la que hemos sido cómplices de forma cubierta o encubierta con el pecado de racismo, tanto en el pasado como en el presente; y en confesión y lamento buscamos perdón y reconciliación. Además, reconocemos que no existe reconciliación apartados de cualquier lucha humana al enfrentar y vencer todo el prejuicio personal, institucional y estructural responsable de la humillación y opresión racial y étnica.

Llamamos a los nazarenos en todas partes para que identifiquen y busquen erradicar los actos y estructuras de prejuicio, para facilitar las oportunidades de la búsqueda de perdón y reconciliación, y para tomar acción hacia el empoderamiento de aquellos que han sido marginados.

(920) Y, en armonía con estas afirmaciones,

Decidimos que los miembros y las congregaciones de la Iglesia del Nazareno Internacional:

4. Escucharemos activamente y amplificaremos el clamor de los oprimidos;
5. Denunciaremos las injusticias y trabajaremos humildemente en contra de las causas injustas;
6. Actuaremos en solidaridad con nuestros hermanos /hermanas en contra de lo que sea que los subyugue para avanzar hacia la libertad; y
7. Acompañaremos a los vulnerables por medio de prácticas santas que rediman, restauren, sanen, y liberten.

Oremos por todas las familias en duelo; oremos por los hombre y mujeres policiacas. Oremos por la sanidad de nuestro país y manifestaciones pacíficas. Y busquemos oportunidades para formar lazos de apoyo a personas afectadas, de educarnos, de escuchar las experiencias de los demás y de estar en solidaridad con los marginados y oprimidos.

